

# APROXIMACIONES ESCRITURARIAS A LA HISTORIA DE ASARPAY COMO HEROÍNA EN LA INVASIÓN ESPAÑOLA

*Data de aceite: 02/05/2023*

### **Rosales Depaz Yocet Yojan**

Universidad Nacional Santiago Antúnez de  
Mayolo  
0000000251372184

### **Toledo Quiñones Carlos Julián**

Universidad Nacional Santiago Antúnez de  
Mayolo  
0009000272761928

### **Brito Mallqui César Heraclides**

Universidad Nacional Santiago Antúnez de  
Mayolo  
0000000284451604

**RESUMEN:** El estudio se origina desde los signos o huellas rastreadas en las crónicas con el propósito de dar fe, al trato de las mujeres del incario por parte de los invasores que, desde 1532 a 1533 aproximadamente, exterminaron a la población del incario e impunemente se apropiaron de las riquezas halladas en estas tierras del Sol. La visión tiránica impuesta no tuvo sendos fines de orden. Si no, bajo el pretexto del dominio del evangelio cristiano, la adecuación de un modelo de poder y vasallaje, la visión de superioridad de una tecnología rudimentaria y el afán mercantil de la fundición del oro y la plata que fue

repartida como botín de guerra en medio de las miradas de niños, mujeres y hombres del incario, provocó ambiciones cruentas con un final trágico. Tanto es así que, las mujeres se vieron relegadas, sometidas y abusadas que pocos cronistas hablan de estas acciones. Que, por acomodo de información u otros intereses escondieron en sus mentes o bajo sus consciencias nefastas se ocultaron en cómplice de la tinta y la pluma el ultraje irremediable causadas por el choque inesperado y sorpresivo. Sin embargo, el aspecto metodológico del estudio entabla un diálogo entre los cronistas que se osaron en fijar referencias en sus escritos. Que, para el artículo son pistas aclaratorias y reveladoras de ciertas mujeres como, por ejemplo, Asarpay, haya sido parte del cerco de Lima provocado por Mango Inga, a quién se le declaró peligroso por su actuar rebelde que murió bajo la artimaña de Diego de Almagro. Desde luego, estos sucesos salvajes suscitaron la huida a Cajamarca y, luego de ciertos enfrentamientos fue capturada Asarpay. Para oír su dictamen de bruja o hechicera. Para que, inmediatamente sea asesinada apaleada, flechada y destetada sin pretexto alguno. Luego, considerar por el cronista Pedro Pizarro, injusta su muerte.

**PALABRAS CLAVE:** Asarpay, heroína, crimen, ultraje, enfrentamiento, sometimiento, traición, etc.

## SCRIPTURAL APPROACHES TO THE STORY OF ASARPAY AS A HEROINE IN THE SPANISH INVASIÓN

**ABSTRACT:** The study originates from the signs or traces traced in the chronicles with the purpose of attesting to the treatment of the women of the Inca by the invaders who, from 1532 to 1533 approximately, exterminated the population of the Inca and with impunity appropriated of the riches found in these lands of the Sun. The tyrannical vision imposed did not have two separate purposes of order. If not, under the pretext of the dominance of the Christian gospel, the adaptation of a model of power and vassalage, the vision of superiority of a rudimentary technology and the mercantile eagerness of the smelting of gold and silver that was distributed as spoils of war in through the gazes of children, women and men of the Inca, provoked bloody ambitions with a tragic end. So much so that women found themselves relegated, subdued, and abused that few chroniclers speak of these actions. That, due to the accommodation of information or other interests, they hid in their minds or under their disastrous consciences, they hid in complicity with the ink and the pen the irremediable outrage caused by the unexpected and surprising shock. However, the methodological aspect of the study establishes a dialogue between the chroniclers who dared to set references in their writings. That, for the article, are explanatory and revealing clues about certain women, such as Asarpay, having been part of the siege of Lima caused by Mango Inga, who was declared dangerous for his rebellious actions and who died under the ruse of Diego de Almagro. Of course, these savage events led to the flight to Cajamarca and, after certain confrontations, Asarpay was captured. To hear her opinion as a witch or sorceress. So that she is immediately killed, beaten, shot, and weaned without any pretext. Then, consider by the chronicler Pedro Pizarro, unfair his death.

**KEYWORDS:** Asarpay, heroin, crime, outrage, confrontation, submission, betrayal, etc.

## ABORDAGENS BÍBLICAS PARA A HISTÓRIA DE ASARPAY COMO HEROÍNA NA INVASÃO ESPANHOLA

**RESUMO:** O estudo se origina dos sinais ou vestígios traçados nas crônicas com o objetivo de atestar o tratamento das mulheres do Inca pelos invasores que, de 1532 a 1533 aproximadamente, exterminaram a população do Inca e se apropriaram impunemente das riquezas encontrados nestas terras do Sol. A visão tirânica imposta não tinha duas finalidades distintas de ordem. Se não, a pretexto da dominação do evangelho cristão, a adaptação de um modelo de poder e vassalagem, a visão de superioridade de uma tecnologia rudimentar e a ânsia mercantil da fundição do ouro e da prata que se distribuíam como despojos de guerra através dos olhares de crianças, mulheres e homens do Inca, provocou ambições sangrentas com um final trágico. Tanto é assim que as mulheres se viram relegadas, subjugadas e abusadas que poucos cronistas falam dessas ações. Que, por acomodação de informações ou outros interesses, esconderam em suas mentes ou sob suas consciências desastrosas, esconderam em cumplicidade com a tinta e a pena o irremediável ultraje causado pelo choque

inesperado e surpreendente. No entanto, o aspecto metodológico do estudo estabelece um diálogo entre os cronistas que ousaram colocar referências em seus escritos. Que, para o artigo, são pistas explicativas e reveladoras sobre certas mulheres, como Asarpay, terem feito parte do cerco de Lima causado por Mango Inga, que foi declarado perigoso por suas ações rebeldes e que morreu sob o truque de Diego de Almagro. Claro, esses eventos selvagens levaram à fuga para Cajamarca e, após alguns confrontos, Asarpay foi capturado. Para ouvir sua opinião como bruxa ou feiticeira. Para que ela seja imediatamente morta, espancada, baleada e desmamada sem nenhum pretexto. Em seguida, considera pelo cronista Pedro Pizarro, injusta a sua morte.

**PALAVRAS-CHAVE:** Asarpay, heroína, crime, indignação, confronto, submissão, traição, etc.

## 1 | INTRODUCCIÓN

En el contexto cruento del encuentro de las dos culturas, tanto, el sistema español y el sistema incario acaecida el 15 de noviembre de 1532, fecha trágica. Se estableció la destrucción del imperio del Sol, encabezado por el carnicero marqués y adelantado Francisco Pizarro, el representante de la orden dominicana fray Vicente de Valverde tergiversador de informaciones, altitonante, zaragatero, mañoso y letrado de la fe cristiana en asunción a Hernando de Luque invasor. Esto quiere decir que, en este grupo el recogedor de vidas e historias americanas Diego de Almagro, hizo su arribo arrobado de codicia al enterarse de la grandeza incario, florecida desinteresadamente en medio del oro y la plata. Sobre la ya arremetida cultura que por intereses de poder y gobierno de Atabaliba, derrumbó con sangre y muerte la verdadera fisionomía del imperio incaico estableciendo su régimen ilegítimo.

Esto quiere decir, lo sucedido no está escrito de manera fidedigna, dado que los cronistas invasores en general loan apasionadamente la visión de las batallas ganadas por el vencedor y pocos hechos memorables de los vencidos. Y, que fueron sometidos violentamente. Conviene subrayar, si es que se pudiera adecuar razones, pocos refieren las grandes resistencias incarios y el ennoblecimiento de héroes orejones que, antes y después de la muerte de Atabaliba perecieron en aquel contexto. Dicho de otra manera, se registra la persecución de Ruminague, capitán de los 10 000 mil sinchis del inca que iban a luchar si algo llegara a suceder en el encuentro transcultural y heterogéneo en Cajamarca que dio un resultado negativo. En otras palabras, se reconoce su cobardía y traición al inca y su huida a Quito para realizar atrocidades con los descendientes del bastardo que, no movió un dedo por miedo a las represalias del marqués y su hueste.

Lo dicho hasta aquí supone que, el capitán Ruminague fue asesinado posteriormente. Pero Quizquiz, otro de los capitanes se organizó en Jauja y su levantamiento es pasado por alto, como si no hubiese tenido efectos ni trascendencia a quien se tenía que recordar como a uno de los mejores guerreros en el campo de batalla que sirvió con honor a Atabaliba. En lo que sigue, se exalta la gloria de Hernando de Soto y Hernando Pizarro quienes persiguen a los levantados como si ellos fueran para la posteridad el prototipo de la falsa conquista

occidental. Calcuchimac y Chaulan también, para el difícil momento son mostrados por los cronistas wiracochas como valientes, resistentes y mañosos en la guerra. Pero, su final está marcada por los tajos de cuchillos y espadas por la espalda y el descuartizamiento hasta sus exterminios.

Además, de los tres meses que pidió para llenar el botín de oro y plata por su rescate el inca Atabaliba. Se vio obstruido por las más grandes tenciones emocionales que le generó el estarse atado con cadenas de hierro en su prisión, más la angustia de tener que perder el poder poco a poco. Y, ver la desventaja de su ilegítimo ejercicio frente a la posición de su hermano Huáscar que por derecho le correspondía el trono del Tahuantinsuyo. Asimismo, el carácter inoperante del inca frente a los planes de Francisco Pizarro se vio amenazado por el primer traidor lenguaraz, Felipillo. Que, quiso ver morir a Atabaliba por el interés de una de sus mujeres de entre los 5 000 mil que había. Sin saber, de entre ellas, ¿quién era la coya? A quién se tendría que recordar por el resto de los tiempos, o, por puro gusto los cronistas blancos no lo mencionaron. Negándola por completo el derecho de poder en el harem femenino.

Mas aún, después de la muerte de Atabaliba en 1533. El marqués organizó el nombramiento de un nuevo inca. Puesto que, Huáscar había sido ahogado por órdenes del bastardo quiteño. Acontecimiento que causó los pretextos de muerte junto a las noticias de levantamiento que someramente Felipillo le intrigara al carnicero. Y, las fuertes arengas de Diego de Almagro por deshacerse de Atabaliba, bajo las codicias de repartimiento del oro y la plata. Además, el afán de posición de las tierras que exigían también los otros, para declararse dueños y erigirse con sirvientes y mujeres a su placentera expensa con todos los derechos autogenerados en nombre de la fe cristiana y el emperador Carlos V, majestad de los invasores.

Como se viene anticipando, hay vestigios que los cronistas sin darse cuenta o siendo consciente de ello. Trataron de sustituir algunas acciones en favor de la empresa, para hacer ver al inca que carecía de fe, vivía envuelta en sus creencias paganas e idolatrías. Todo esto parece confirmar que, la iglesia jugó su rol más importante. Condicionó al sistema incario, por medio de la conversión al cristianismo para salvaguardar sus vidas y otorgarles el perdón por medio del bautizo y vivir en completo desorden. Para el estudio esto se tornaría en pretexto de superioridad occidental. Frente al desconocimiento de la escritura para arribar a la verdadera comprensión de sus propósitos aventureros tal cual lo simboliza el uso de laseudobiblia o el breviario que generó confusiones. Bajo señales de muerte que había planeado Pizarro.

Es de gusto dejar en claro, algunos cronistas llaman al inca bastardo Atabaliba. Menciónese a Francisco de Xerez, a Agustín de Zárate, a Francisco López de Gómara y, sin ir muy lejos, en este juego de designación al inca caído Martín de Murúa lo denomina: Atao Hualpa. En tanto que, Pedro Cieza de León lo llama: Atabalipa. Demuestra que, la habilidad y la artimaña de los cronistas occidentales al narrar los hechos en Cajamarca

pueden tener el mismo significado de infidelidad de las crónicas. Que, se convertirían en informaciones de intereses. Y, no; de conocimiento fidedigno de las grandes hazañas de los invasores y la historia misma con respecto al desbarrancamiento del imperio peruano.

Se debe agregar que, Atao Hualpa dio paso a Atahualpa o Atahuallpa que significa para la posteridad: gallina atada. Todavía cabe señalar que, la señal de exterminio es manejada complejamente para otorgarse una defensa frente a la inofensiva reunión de Atabaliba con el venal marqués. Prueba de ello es el empleo del término: ¡Santiago! Esta arenga sirvió para atacar a muerte a la comitiva principal del inca que Vicente Valverde asume bajo el conocimiento y referencia de Francisco de Xerez. Desde luego, si se tiene en cuenta esta palabra, hay contradicciones, es tanto mencionar a Martín de Murúa cuando Vicente Valverde dijo para el ataque: ¡cristianos, los evangelios de Dios por tierra!, y el exterminio fue total en Cajamarca.

Por otra parte, la hecatombe en contra del imperio estuvo plagada de traiciones antes y después de la invasión. Felipillo, en primer lugar, fue el traidor por hablar nuestra lengua de expansión que generó confusiones, en cuanto a las traducciones en las entrevistas de Atabaliba y Pizarro en su visita a su morada y en su prisión. Pero el destino lo hizo pagar caro. Murió descuartizado, puesto que, Diego de Almagro se dio cuenta de sus planes perversos y traiciones. Que, dictaminó descuartizarlo en la plaza de la capital imperial, Cuzco. En segundo lugar, esta soberbia represiva occidental se transformó en una acumulación de codicias por el oro y la plata. Que, hasta 1533 aproximadamente, saquearon santuarios religiosos, templos adoratorios como el de Pachacámac. Declarándolo inmediatamente como representación de la voz del demonio. Desvirtuaron ídolos dorados, extrajeron de las paredes planchas de oro y plata para ser fundidos en medio de las miradas de la población del imperio.

Por lo que se refiere, los lingotes de los metales preciosos fueron traducidos en millonarias ganancias. Es decir, los pobres pasaron a ser ricos en segundos y la rica estancia imperial pasó a la servidumbre, la explotación y al sufrimiento en sus tierras donde floreció el verdadero significado de la comunidad socialmente organizada. A la vez, para el trabajo científico, se genera estas preguntas que deben ser respondidas con aproximaciones interpretativas desde la fuente de las crónicas escritas por los occidentales. ¿Quién escribió en sus crónicas sobre las mujeres del incario fidedignamente?, ¿acaso las mujeres no fueron testigos de las atrocidades cometidos por los invasores en ese contexto?, ¿cuántas mujeres del incario lloraron por sus esposos e hijos exterminados en los escenarios cruentos?, ¿se habla de las depravaciones sexuales sometidas a las mujeres?, ¿acaso ninguna mujer se levantó en contra de los españoles? Con ciertos antecedentes se aproximará el estudio a las verdades amargas. Teniendo como referencia a Asarpay, mujer que fue a las pampas de Pachacamilla para enfrentarse a los españoles como parte del cerco de Lima al lado del Inca Yupanqui donde murieron trágicamente.

Para este propósito, se muestran a las crónicas, estudios científicos y artículos:

*Verdadera relación de la conquista del Perú y la provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla* (1534) de Francisco de Xerez, *Noticia del Perú* (1535) de Miguel de Estete, *Historia general de las indias y vida de Hernán Cortés* (1552) de Francisco López de Gómara, *Historia del descubrimiento y conquista de las provincias del Perú* (1577) de Agustín de Zárate, *Historia General del Perú. Origen y descendencia de los incas, donde se trata, así de las guerras civiles incas, como de la entrada de los españoles* (1616) de Martín de Murúa, *Primer nueva corónica y buen gobierno* (1617) de Felipe Guamán Poma de Ayala, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (1632) de Bernal Díaz del Castillo, *Comentarios reales de los incas* (1959) del Inca Garcilaso de la Vega, *La historia de la conquista del Perú* (1967) de Guillermo Prescott, artículo científico: “Una institución exclusivamente femenina en la época incaica: las acllacuna (1986) de Pilar Alberti Manzanares, el artículo científico: “La conquista española y la recepción andina del otro” (1989) de Franklin Pease, el artículo científico: “El paratexto andino: el caso de la *Miscelánea antártica* de Miguel Cabello Valboa” (1999) de Sonia V. Rose. No se deja de lado a las crónicas: *La crónica del Perú: El señorío de los incas* (2005) de Pedro Cieza de León, el libro *Leyenda y misterio de los Aztecas* (2011) de Javier Tapia Rodríguez, el estudio científico: “Hernando de Soto en las crónicas sobre la conquista del Perú” (2013) de Carmen de Mora, *Historia de las mujeres en América latina* (2013) de Sara Beatriz Guardia, la crónica en versión moderna: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú* (2013) de Pedro Pizarro

Desde estas informaciones válidas para el estudio, lo sucedido verdaderamente, solo lo sabe el tiempo y el espacio de aquel momento crucial. Y, seguramente, la memoria de quienes pisaron estas tierras por primera vez. Se llevaron esa realidad al cual nos acercamos con los imaginarios. Como cuando, algunos cronistas escribieron desde las informaciones, cuentos, noticias que se fueron tergiversando en el mismo tiempo. Convirtiéndose en una verosimilitud que la historia persigue con la ayuda de la antropología para acercarnos a la verdad. Aún, así, se puede afirmar que, no se ha referido a nadie como prototipo histórico del incario. Habiéndose impuesto la grandeza, la sagacidad, la estrategia, la habilidad de los que ganaron estas tierras en un combate sin combate y sin honor.

Considerando estos puntos cruciales de la invasión ibera. Se referirá las resistencias minúsculas que los occidentales consideraban como el cerco de Lima que narran pocos en sus crónicas. Por poner sobre aquello la arremetida, la masacre como resultado de la inoperante sociedad incario declarado: como demonios y salvajes. Sin saber que su forma de vida y organización era superior a sus sistema usurpadora y colonial que supieron imponer con la fuerza, la amenaza y la muerte en nombre de Cristo y el poder de Carlos V. Por esta causa se dejará en claro la lucha de Asarpay que, por su carácter rebelde fue declarada hechicera y bruja de la estirpe del demonio. Considerando que, todo aquel que se levantaba, protestaba era señalado no grato y era aniquilado vilmente. Sin siquiera considerar sus derechos, sus reclamos, sus peticiones en la tierra que les perteneció

desde los principios. Que, lo perdieron fácilmente por defenderse con sus armas rústicas como: los jubones de algodón fuerte, talegas de piedras para centellar sus hondas, porras, hachas, jabalinas rudimentarias, flechas y arcos que no fueron letales frente a los enemigos europeos. En este sentido, los 120 invasores encabezados por el adelantado Francisco Pizarro. Mostraron sus agallas cobardes sirviéndose principalmente del caballo, animal que maravilló e impresionó sobre los carneros de carga que los incarios conocieron (la llama). Haciéndose fuertes también con la pólvora, el arcabuz, la lanza, la espada y el atuendo de hierro. Creándose a la vez, una imagen divina con los mostachos en su rostro que caminaba sobre los mares. Como el gran Wiracocha que confundió los ojos, los oídos, la mente de Atabaliba y toda la población del incario.

Al mismo tiempo, el desconocimiento de la letra presente en la seudoblibia o el breviario. Se convirtieron en mecanismo de ataque al pueblo inca que vivía adorando al sol, la luna, las estrellas, los árboles, los animales, los ríos y las plantas. Es decir, el avance científico occidental se impuso sobre la ciencia que se iba desarrollando en tallados, arquitectura, construcciones, templos, huacas, ídolos, acueductos, cosmología y la agricultura que se aclamaban en la cultura fenecida. Igualmente, si exterminaron todas las grandezas, la lengua invasora misma era parte del poder frente a la lengua de interdependencia que ellos decretaron. Con estas razones se dirige el estudio al objetivo femenino. Convirtiendo a Asarpay en el signo en la huella, en la señal de significados trillados por la historia construida desde las crónicas hispanas que deberían de responder muchas dudas.

## **2 | ASARPAY: HECHICERA, BRUJA O HEROÍNA EN EL CHOQUE CULTURAL INCA Y ESPAÑOLA**

Considerando las preguntas antecesoras: ¿quién escribió en sus crónicas sobre las mujeres del incario fidedignamente?, ¿acaso las mujeres no fueron testigos de las atrocidades cometidos por los invasores en ese contexto?, ¿cuántas mujeres del incario lloraron por sus esposos e hijos exterminados en los escenarios cruentos?, ¿se habla de las depravaciones sexuales sometidas a las mujeres?, ¿acaso ninguna mujer se levantó en contra de los españoles? Se debe inquirir a los españoles sobre la puesta de las mujeres en el escenario dominante del encuentro inca y español. Considerando la *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla* (1534) de Francisco de Xerez.

Las mujeres estuvieron presentes al lado del hombre del incario. Al mismo tiempo, vivieron los castigos como si fuera algo normal por los que emprendieron tal castigo. Tal es así que, las mujeres eran tan leales cuando se trataba de servir al inca. Seguramente; lo hacían con sus esposos fuera de los contextos imperiales la población femenina. Si bien es cierto Xerez (1534) escribirá “las mujeres muy honestas traen sobre las ropas unas reatas

muy labradas, fajadas por la barriga; sobre esta ropa traen cubierta una manta desde la cabeza hasta media pierna, que parece mantillo de mujer” (p.26). Los invasores al ver las ropas de las mujeres, por la forma de cómo estuvieron tejidos y elaborados tuvieron tantas ansias de apropiación de todo lo que encontraron a su paso. De igual modo, estas ansias se tradujeron en codicias desmembradoras y el ejercicio de sus actos perversos. El texto afirma claramente, que ellas estaban en la honestidad y la dedicación a la que estuvieron por pura virtud incario. Pero, jamás distantes de la obediencia y la consagración.

Lo más perverso de todo, es que se estableció desde el 15 de noviembre de 1532 hasta el 15 de febrero de 1533 la entrega de las riquezas del oro y la plata. Siendo lo más importante la falsa transferencia de telas, tejidos, utensilios, objetos rutinarios como parte de las ganancias de un régimen cruento sin cuartel. Mientras tanto, la llegada del recogedor a quien nombró el carnicero Francisco Pizarro como adelantado por encima de Carlos V y por las exigencias del mismo Diego de Almagro que empezó a operar sus planes codiciosos desde el 14 de abril de 1533. Todo quedó en las manos viles convirtiéndose las riquezas, las tierras, mujeres, hombres, y niños en propiedad de los españoles. Es decir, las mujeres pasaron a servir al invasor despojándolas de sus hijos y esposos tal como lo hicieron con los repartos que ejerció el marqués. Por otra parte, Hernando Pizarro por órdenes de su hermano empezó visitar y arremeter contra los curacas y caciques de todas las provincias incarios. Exigiéndoles que entregaran las fortunas en un plazo determinado. Por tanto, dar todo lo que consideraban valioso.

En estos desgarros de identidades se recordará que algunos quisieron quemar a Atabaliba. Pero se llegó a decretar que lo ahogasen atado a un palo. Mientras que, durante su ejecución muchas mujeres lloraron incontinentemente por la muerte del *intapasturin*. Por ello dirá, “al tiempo que lo llevaban enterrar hubo gran llanto de mujeres y criados de su casa. Murió el sábado a la hora que fue preso y desbaratado” (Xerez, 1534, p.57). El autor por cuestiones de interés, solamente refiere el llanto de las mujeres<sup>1</sup> por la muerte de Atabaliba. Distanciándose de las muchas mujeres que se sacrificaron mirándolos a los ojos de los invasores llenas de odio y de rencor. Es claro notar en la crónica de Francisco de Xerez la existencia de hechos dudosos. La información que recibió él y los suyos de la población del incario, asegura que, la muerte del bastardo quiteño era justo por la crueldad que impuso con su ilegítimo poder en el imperio que luego destruirán por completo. Es decir, se formaliza los contenidos de su crónica con pretextos y justificaciones.

Cosa parecida sucede también, con el cronista invasor Miguel de Estete. No se

---

1 Francisco de Xerez en *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla* (1534) narra los hechos después de 2 años de transcurrido la invasión, pero en referencia a las mujeres expresa pocas veces la rebeldía y acude a confundirnos con las dedicaciones cotidianas en que estaban expuestas. El servicio a que pasaron cuando fueron hacia los españoles no son descritos, de tal manera que, dirá solamente, “todas en sus casas tejen lana y algodón, y hacen la ropa que es menester, y calzado para los hombres de lana y algodón, hecho como zapatos” (Xerez, 1534, p.26). Se entiende que, las mujeres fueron buenas y ninguna de ellas osó protestar en contra de ellos. O, también, las mujeres los recibieron con las manos extendidas y solo fueron drásticos con las levantadas y, no con las sumisas. Innegablemente es cuestionable las evidencias de honestidad y bondad que mostraron las mujeres frente a ellos.



debe obviar que Francisco de Xerez fue secretario del marqués. A quien ordenó él mismo a escribir la crónica. Y, Miguel de Estete es integrante de la comitiva avizorante del imperio incaico. A la vez, es informante de la autoridad invasora que en ocasiones se relaciona con lo que dice Xerez. Cierta o no, ambos se refieren a Francisco Pizarro como: Gobernador, siendo una forma de adulación a su adelantado principal. También, refieren el bautizo de Atabaliba antes de su ejecución. Tienen integrados la misma fecha de la prisión del inca y el exterminio de su hueste real bajo la arenga de Vicente Valverde, sacerdote altitonante, letrado e invasor. Es decir, se encuadran las informaciones a partir del 15 de noviembre de 1532. Desde estos acontecimientos en la crónica *Noticia del Perú* (1535) Miguel de Estete enfatizará, “se hizo lo que ordenó el Gobernador” (p.77) y, relacionando lo que Xerez ensalzará, “se escribió lo que el Gobernador dictaminó” (p.59). Con estas pruebas, ambos cronistas no demuestran el valor de las mujeres en el incario por la moral desprestigiada imperante y el carácter machista.

Todas estas aproximaciones escriturarias sobre las mujeres hacen posible el encuentro de rasgos determinantes sobre el propósito del estudio. Pero, antes de nada, la crónica *Historia general de las indias y vida de Hernán Cortés* (1552) de Francisco López de Gómara expresa algunos puntos clave, de la presencia femenina como parte de la coalición íbera. Sin ir muy lejos, en el capítulo CXIII de su narración, Gómara considera la ambiciosa empresa de Pizarro y su hueste para llegar a Cajamarca. Pero antes, había exterminado mujeres y hombres que no quisieron someterse a su exigencia. La asignación: “carnicero” al marqués proviene de los versos hallados en una carta en la Isla del Gallo: *Pues señor gobernador,/mírelo bien por entero;/que allá va el recogedor,/y acá queda el carnicero*, que Pascual de Andagoya redactó viendo los malos tratos que recibían los pobladores americanos. Teniendo en cuenta que el descubrimiento del continente americano es producto del tratado de Platón en *Timeo* y en el *Critas*. Donde trata de la existencia de una isla llamada Atlante que el mismo Aristóteles y Teofrasco harán que se cumpla el presagio de los grandes descubrimientos que llagará a referirse Séneca aludiendo: “vendrán tiempos de aquí a mucho que se descubrirán nuevos mundos, y entonces no será Thila la postrera de las tierras” que Gómara exalta en los capítulos anteriores hasta la llegada de Colón en 1492 a América sin saber a dónde, hasta la caída de Atabaliba.

Simultáneamente, la narración de Gómara recae en la lucha entre españoles ávidos de poder. Todas las referencias históricas desde la visión de los vencedores en ocasiones se escaparon de la impiadosa realidad a la que estuvieron sometidas también las mujeres. Gómara (1552) referirá sobre esta atrocidad, “sus mujeres tenían muchas vasijas de oro, muchas madejas de color que extasió de deseo a Pizarro y, al que se rebelaba o no asistía a sus órdenes el gobernador celoso cortaba las narices y miembros, y aun los brazos incluyendo criados y mujeres” (p.167). Todas estas observaciones descritas por el autor se dan en el recorrido de Puna, Tumbes, San Miguel, la entrada a Caxas, el arribo a Cajamarca, la prisión y muerte de Atabaliba y, por último, la gestión exterminadora de todo el imperio. Se

relaciona que, las mujeres según lo escrito fueron tratadas de igual forma que los hombres al momento de perder sus bienes comunes que para los españoles simbolizaron la fortuna y la riqueza. Siendo, tal vez, la mutilación de los miembros, el destete de un tajo de espada el más cruel de los actos impuestos a las mujeres del incario frente a la inobediencia.

Esto demuestra que, toda mujer levantada tenía que recibir tal castigo. Por su puesto, se entiende que, los hijos que miraban estas atrocidades también corrían el mismo destino. Por esta razón, para no dejar resentidos ni hombres con sed de venganza en el futuro exterminaron familias enteras. En tal sentido, “muchos propusieron la obligación de su libertad a Atabaliba cuando estaba en Cajamarca porque los cristianos se aprovechaban de las mujeres y se tomaban cuanto oro y plata se topaban, y lo hacían barrillas” (Gómara, 1552, p.168). Lo curioso en la crónica de Gómara es notar que Atabaliba era informado de todos estos tratos a las mujeres y la apropiación de las riquezas por los cristianos y no hizo nada. Por más que, se lo pidieron los pobladores que le hacían saber de estos actos nauseabundos. Es decir, la exégesis cronística de Gómara en una parte se dirige disimuladamente desprestigiar al invasor. Y, por otra parte, exaltar los dominios sobre la cruda ilegitimidad que impuso Atabaliba que causó su derrocamiento y su muerte por medio del ahogamiento de la pena del garrote.

Con respecto al estudio, ahora es propicio mencionar a la *Historia del descubrimiento y conquista de las provincias del Perú* (1577) de Agustín de Zárate, contador o negociador que llegó al Perú en 1544 para mediar el monopolio mercantilista entre el virrey Blasco Núñez de Vela y Gonzalo Pizarro, hermano del marqués. Por su lado, Agustín de Zárate hace una generalización de las costumbres incarios antes de referir el verdadero descubrimiento y desbaratamiento del imperio. Aquí es de ver que, Atabaliba podría haber exterminado a toda la sangre real de las *panacas* existentes, pero no se llevó ni una piedra y ninguna cosa de valor, dado que, su necesidad era el poder, aunque para el invasor fue mal visto. O, más que eso, fue un pretexto de abolición al verdadero rey del Tahuantinsuyo. Se debe saber que, Huáscar a quien le correspondía el trono fue débil por estarse sumido en la bebida de la chicha. Descuidó su cargo y función de príncipe y posteriormente fue desmereciendo el deber de próximo monarca del imperio incario.

Otro punto de Zárate es describir anticipadamente, a los *quippos*<sup>2</sup> o a los que lo ejercieron con mucho cuidado. Es decir, a los *Quippo Camayos*<sup>3</sup> como él los llama. También,

---

2 Los *quippos* está descrito en el Capítulo V: Libro I. Dice sobre los *quippos* “llaman los indios *quippos*, denotados los números por nudos de diuerfas hechuras fubiendo por el espacio de las cuerdas defde las unidades a dezenas y afsi dende arriba, y poniendo la cuerda del color, que es la cofa que quieren mostrar y en cada pouincia hay perfonas que quieren poner en memoria por estas cuerdas”. La escritura de Agustín de Zárate carece de enumeración en las páginas. Además, los *quippos* para Zárate son cuerdas con nudos de colores, es de suponer que ciertas cosas no son explicadas abiertamente por la complejidad de la sintaxis que emplea.

3 También en el Capítulo V: Libro I se habla de los *Quippo Camayos*. Los *Quippo Camayos* se presentan de esta manera: “y afsi alfan cafas públicas llenas de eftas cuerdas, las cuales con gran facilidad da a entender el que las tiene a cargo, aunqe fean de muchas adades antes del”. Si los *quippos* para él son cuerdas de colores con nudos, estas a la vez, están en casas públicas, la escritura parece ser una referencia de lo visto fidedignamente. No olvidemos que Zárate pisó suelo peruano en 1544 y su crónica es construida desde terceros informantes, es decir 12 años después de la muerte de Atabaliba. Y, el *Quippo Camayo* desde las referencias que él obtuvo es quien tenía a cargo los *quippos* y

se motiva por las acciones del *chaco* y la denominación *ringrin*<sup>4</sup> que quiere decir: orejones. Menciona fugazmente a Guáscar Inga, Mango Inga, Paulo Inga hermanastros de Atabaliba sumidos a las trágicas guerras que fueron testigos dirigidos por Quizquiz y Calcuchímac generales de combate del príncipe quiteño. Asimismo, la traición de Riminague a Atabaliba, el interés de Felipillo hacia una de las mujeres del inca y otros acontecimientos relacionados con la llegada de los españoles. Aunque, deja algún vestigio importante sobre el trato a las mujeres y menciona a una mujer que siempre está pendiente del *sapainca*<sup>5</sup>.

A pesar de que, la innoble treta de los españoles con las intrigas de Felipillo estaba de por medio. Se debe pensar, en las mujeres que eran fiel a Atabaliba. Y, dentro de aquel grupo de 5 mil mujeres, hubo alguien que amaba a su señor. Quizá por eso, el interés de Felipillo fue indisponer a Atabaliba por aquella mujer que era sumamente bella frente a otros del cual se enamoró o se sintió atraído perdidamente. En primer lugar, Felipillo quería que maten a Atabaliba, puesto que, lo odiaba y sentía una envidia plena por todo lo que era. En segundo lugar, ¿quién era aquella mujer por quién perdió la cabeza Felipillo? Antes de nada, hubo una mujer que le entregó una barra de cobre a Quizquiz cuando él emprendió la resistencia. ¿Quién era? Posteriormente, dirá Zárate (1577) “la caufa que le mouio a Felipillo nunca fe pudo bien auereguar, más de que fue una de las mugeres de Atabaliba, quifo con fu muerte gozar della feguramente, lo qual auia ya venido a noticia de Atabaliba” (Capítulo VII: Libro II).

De este modo u otro, se puede añadir juicios con las preguntas que se plantearon antes: ¿se habla de las depravaciones sexuales sometidas a las mujeres?, ¿acaso ninguna mujer se levantó en contra de los españoles? Desde el texto citado se entiende que, entre las 5 mil mujeres de Atabaliba una y algunas eran sumamente bellas. Que seguramente, no solo desató la sed de los deseos impuros en Felipillo. Sino; también, en los mismos invasores de los mostachos de leñadores. Para saber más sobre estos rasgos cabe señalar a Asarpay que es mencionada por Pedro Pizarro, pero vista como bruja y hechicera. Pero antes, se recurre a las grandes hazañas que realizaron ciertas mujeres que Agustín de Zárate menciona fugazmente, “los indios le auian quemado las puentes, a la otra parte del río hallo gra copia dellos que le efperauan de guerra, y el los vencio con harta difficultad, porque también peleauan las mugeres, tirando muy dieframamente con hondas y, fue prefo el feñor dellos” (Capítulo X: Libro II). Desde este punto de vista, cuando supieron de la muerte de Atabaliba la población quiteña sintió mucho pesar. Algunos indios se resistieron con tenaz lucha. Mientras que, algunas mujeres se convirtieron en heroínas que, desde la mirada del

---

los interpretaba extraordinariamente.

4 En el Capítulo X: Libro I. En su crónica Agustín de Zárate habla del término *ringrin* que significa “orejón”, que era una insignia real y de los hombres que tenían cargos importantes. Además, estas insignias hacían notar la importancia de los hombres del incario y el ejercicio de sus funciones. Es decir, el *ringrin* era parte de la borla de lana colorada que le cubría los ojos al rey que todos los cronistas coinciden en la denominación.

5 Esta denominación proviene de *Zapalla* que Francisco López de Gómara acuña aludiendo que, “*zapalla* es designio del primer inca”, en otras palabras, significa: “todo señor”. Es curioso saber que, *zapainca*, *incazapa*, *sapainca* o *incasapa* tenía que significar: “todo señor”. Según Gómara solo el término *zapalla* tiene esa denominación (Gómara, 1552, p.178).

otro, matar en estos enfrentamientos al enemigo era el triunfo que se tenía que celebrar sobre la sangre derramada por Pedro de Alvarado<sup>6</sup> y el recogedor Diego de Almagro en su afán de apropiación de los bienes y riquezas existentes en todos los rincones del imperio incaico. Cabe añadir, desde las interpretaciones que las mujeres también fueron guiados por alguien, porque esa mujer amaba a su tierra, a sus hijos, a su familia y a su monarca.

A pesar de que el escenario era hostil se aplicó sentencias viles para los que mostraron traición irreparable. Sin ir muy lejos, Felipillo fue descuartizado por órdenes del tirano Diego de Almagro en la plaza de la capital imperial, Cuzco. La causa fue su lengua. Era venosa, intrigante y falseador de las informaciones y conversaciones. Ahí se le añadió su malévolo papel en la muerte de Atabaliba y los deseos de una de sus mujeres. Ahora el estudio se dirige a la crónica *Historia general del Perú. Origen y descendencia de los incas, donde se trata, así de las guerras civiles incas, como de la entrada de los españoles* (1616) de Martín de Murúa, sacerdote mercedario. Bueno, hay muchos datos curiosos<sup>7</sup> en la escritura cronística de Murúa. Él parte de una visión platónica, además, se asegura una suerte de descripción ideal y romántica de las mujeres de los incas, pero nada relevantes en su función conquistadora y su dominio sobre ellos. Solamente en su afán de defensa por el virrey Toledo cuando exterminó a Túpac Amaru de manera injusta dirá, “Viniendo así al Cuzco cayó malo Huallpa Yupanqui, tío de los yngas, de flujo de vientre y sangre, y apretándole la enfermedad vino a morir de ella sin llegar al Cuzco, una legua dél, porque no viese el dolor y tristeza que en él se aparejaba a su sobrino Tupa Amaro dentro de pocos días” (Murúa, 1616, p.173). La crueldad sigue en pie. Y, nadie era justo en estos atropellos. De igual forma, no hay mujer loada por su resistencia frente a estos males, por lo que se obvia la importancia de ellas en estos escenarios.

Así que, en *Primer nueva corónica y buen gobierno* (1617) de Guamán Poma de Ayala, se acerca al trato y la ilegitimidad de Atabaliba en el gobierno del imperio. Y en el trato de las mujeres en toda la gestión invasora, virreinal o colonial aludirá, “después de la muerte de Guaina Cápac 36 años duró la pelea entre los hermanos y se desordenó el imperio” (Poma de Ayala, 1617, p.83). Según Guamán Poma de Ayala, los españoles llegaron cuando el imperio se había autodestruido por la pelea entre los dos hermanos infantes, es decir, Huáscar y Atahualpa. ¿Qué se puede decir? El cronista indio, también,

---

6 En este escenario, se evidencia las grandes matanzas que se llevaron a cabo por los invasores. Tanto es así que, Agustín de Zarate menciona a tres asesinos de esta coalición. Es decir, están presentes: “Pedro de Alvarado, el capitán Benalcázar y el mismísimo adelantado, Diego de Almagro” (Capítulo X: Libro II).

7 Dentro de los datos curiosos se debe mencionar algunos. Por ejemplo: primero, el inca ya no es conocido como *incacapa*, *zapainca*, *sapainca*, *incasapa* o *zapalla* que significa: “todo señor”. Para Murúa es *Ticci Cápac* que significa: “señor de los fines del universo” (Murúa, 1616, p. 105). Otro dato es asumir “los enfrentamientos entre Huáscar y Atao Hualpa y el gran combate de sus tropas en Mullu-Ambato. También, menciona a la madre de Huáscar Rahua Ocllu y a su esposa Chuqui Huipa” (Murúa, 1616, p.107). Añade que fueron torturados por órdenes del bastardo. Menciona constantemente un prisionero dantesco de Atao Hualpa. Sus acciones son repudiables. Para él es tirano, ambicioso, cruel y bastardo. Por ello, a los españoles los hace ver como “enviados del Papa y el emperador español Carlos V” (Murúa, 1616, p.112). Quiere hacernos entender con este ataque que el inca vivió un mundo lleno de conflictos y de sombras patentizando una defensa a favor de los españoles connotándolos como salvadores, protectores, prototipos del orden social, cultural, económico y político sobre el imperio que acababan de desmembrar.

buscó algún acomodo o interés. Por lo que, su escrito por más subversiva que fuera, era una carta o un informe al poderoso rey de España para redimir su protección y su bienestar. Por ello, como resultado de esto Guamán Poma de Ayala denuncia los abusos nefandos que se cometen en estas tierras. Por ello asegura que, “los españoles por las desobediencias podrían matar a azotes a los indios e indias por eso se iban o escapaban los indios” (Poma de Ayala, 1617, p.82). De ahí que, se colige con arrogante término no hay mujer que se haya levantado con porras, jabalinas, hondas y hachas, más que asumir su condena de servidumbre en la invasión española.

De manera que, *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* (1632) de Bernal Díaz del Castillo, sirve primero para saber que, fue uno de los vecinos del regidor de la ciudad de Santiago de Guatemala. Reconocido como uno de los invasores de la Nueva España y todas sus grandes ciudades como también, el otro que pisó tierras de Honduras y otras naciones. Segundo, es parte de la dotación del poder de conquista a Hernán Cortés para la coalición Azteca. Y, sirven de cómo se construye ciertos enunciados para acercarnos a la llegada de Pizarro y Almagro al suelo incaico. Es decir, sus estrategias de ataque y sorpresa para desbaratar monarcas desprevenidos como se hacían cuando se enfrentaban a los turcos, moros, árabes en la época de la reconquista española. De donde resulta que, este modelo de ataque se ejerció en el pueblo Azteca e Inca arremetiendo monarcas, caciques y curacas. Tal como sucedió en Cajamarca el 15 de noviembre de 1532. Por lo que, se menciona no hay nada importante con respecto a la referencia femenina del incario en tal crónica.

Adecuando a lo que se afirmó antes, en *Comentarios reales de los incas* (1959) del Inca Garcilaso de la Vega, hijo de la Orden de los Jesuitas. Conocedor de los tratados de Platón, constructor de un imperio ideal, fruto y heredero de las lecturas de las crónicas del padre Blas Valera, Joseph de Acosta, Agustín de Zárate, Francisco de Xerez, Francisco López de Gómara y su informante genealógico Francisco Huallpa Túpac<sup>8</sup>. Al mismo tiempo, él fue el hermano de Isabel Chimpu Ocllo muerto en plena realización de su crónica. Afianzará la tiranía de Atabaliba, pero no está bien construida la imagen de la mujer en Cajamarca. Recurre al desprestigio feroz de Atabaliba. Sin dejar huella alguna de alguna mujer que ejerció propósitos de hostilidad frente a los españoles. Habla del Inga Paullo y Titu hijos de Huayna Cápac sin afianzar la astucia de estos príncipes que emplearon para sobrevivir a expensas de los invasores. Para mayor detalle consagra la crueldad del bastardo de esta manera, “algunos se escaparon de aquella crueldad, da lástima ver perecer la sangre que ellos tenían por divina, cansados de ver fiera carnicería dieron lugar

---

8 Francisco Huallpa Túpac es el viejo tío del Inca Garcilaso de la Vega, que le sirvió como informante en los tiempos en que se redactó los *Comentarios reales de los incas*. Y el Inca Garcilaso de la Vega lo presenta de esta manera, “Don Francisco Huallpa que yo conocí, que después que estoy en España me ha escrito; y de la relación que muchas veces les oí es todo lo de esta calamidad y plaga voy diciendo; sin ellos conocí otros pocos que escaparon de aquella miseria” (Inca Garcilaso de la Vega, Libro tercero, 1959, pp.261-262). Se considera esta afirmación solamente, para dar fe a las crueldades de Atahualpa. Haciéndolo ver al bastardo como tirano y perverso con la sangre real y la descendencia (*panacas*) de los otros monarcas.

se saliesen del cercado” (Inca Garcilaso de la Vega, Libro III, 1959, p.261). Hoy por hoy, esto sería un pretexto y una justificación para salvar la imagen del otro tirano. Que fue más cruel, devorador de tierras, riquezas y vidas que se trató de disfrazar por ciertos intereses económicos, religiosos y consanguíneos. Aún, así, no hay en su crónica ni una mujer que haya emprendido una lucha sin cuartel por esta causa en aquel contexto. Solamente, aparece la exaltación denodada a Isabel Chimpu Ocllo, su madre.

Si se acepta que los españoles llegaron cuando en el incario el sistema que impuso Atabaliba era opresiva, entonces, ¿quién obró con libertad, igualdad y justicia? Los de occidente hicieron peores operaciones y su sistema se convirtió en arrebato, usurpación, despojo y castigo. Llegados a este punto, en *La historia de la conquista del Perú* (1967) Guillermo Prescott enfatiza en la carta escrita<sup>9</sup> por Sarabia que se hace mención de la cuarteta donde se denomina como “recogedor” a Diego de Almagro y “carnicero” a Francisco Pizarro. Luego, es de entender la incomodidad de algunos integrantes de la comitiva invasora con el proceso de apropiación de estas tierras y sus deseos de retorno a Panamá y de ahí marchar a su natal España.

No obstante, la loa de Prescott a los invasores es sorprendente. Exalta la hazaña y astucia del marqués sin reparo incondicional. Cuando Hernando de Soto fue a visitar a Atabaliba a su morada, el jinete se mostró valiente, soberbio y petulante. Es decir, Atabaliba es visto como feroz y cruel. En estas circunstancias, la seriedad del inca hizo que sus mujeres salgan con vasos de oro llenas de chicha para beberlos con los españoles. Aún, la soberbia y desquicia por tales dones y riquezas del soberano lo llenó de apropiación exterminadora. Viendo la actitud del inca, Hernando de Soto, se dirigió al carnicero para informar según él, la determinación y soberbia de Atabaliba era hostil. Acorde con lo afirmado, Prescott refiere los sucesos tal cual leyó algunas crónicas que se han precedido, probablemente a Agustín de Zárate, Francisco de Xerez, entre otros. Aunque, sea posible las aproximaciones se dirige a ciertas muestras de cómo estuvieron las mujeres aludiendo que, “antes de mediodía regresó el destacamento trayendo una gran multitud de mujeres y hombres, entre los que figuraban las esposas y criadas del Inca” (Prescott, 1967, p.113). En concreto, ¿qué hicieron con estos hombres y mujeres? Aparte de ser sentenciados a la mutilación de sus manos para evitar represalias o ser asesinados vilmente. O, ¿a dónde fueron a parar las esposas y cridas de Atabaliba? Es comprensible colegir que, muchas pasaron a la propiedad de los europeos. Hicieron de ellas sus mujeres, mientras que, el bastardo era desbaratado física y moralmente.

En este acto sangriento, hubo una mujer que al ver a su monarca desbaratado fue

---

9 Este punto es sumamente polémico. Además, contradictorio. La carta escrita en *La historia de la conquista del Perú* (1967) según Prescott es por un tal Sarabia. Este escrito está dirigida a su esposa para hacerle saber el tormento que estaban viviendo. No se sabe si fue un integrante militar de Almagro y Pizarro. En *Historia general de las indias y vida de Hernán Cortés* (1552) de Francisco López de Gómara la asignación: “carnicero” al marqués y “recogedor” a Diego de Almagro provienen de los versos hallados en una carta en la Isla del Gallo: *Pues señor gobernador, mírelo bien por entero; que allá va el recogedor, y acá queda el carnicero*, que Pascual de Andagoya lo escribe para informar su incomodidad a las autoridades de Panamá. Estas informaciones carecen de precisión por los cronistas e historiadores.

a recibir su escupe en sus manos. ¿Quién era? Los cronistas obvian estas escenas. Se piensa en Asarpay o Inés Guaylas. En esta imprecisión cronística la segunda se convirtió en esposa del carnicero y no hay signos de levantamiento y resistencia de tal mujer. Y, ¿qué hicieron con las demás? Aparte de despojarlos de sus ropas, telas, vestidos, atuendos que para los invasores era parte del botín de guerra. Para este fin añadirá, “pero, el más encarnizado de todos era el intérprete Felipillo. Este joven fué descubierto en una intriga con una de las mujeres del Inca..., Felipillo se enteró de la irritación del Inca contra él y, desde ese momento, lo miró con odio mortal” (Prescott, 1967, p. 131). De las 5 000 mil mujeres, no se afirma ni describe a ¿quién de las mujeres de Atabaliba tenía por interés pasional Felipillo? Este origen de desprecio de Atabaliba es mortal, por lo tanto, la libertad del monarca no era conveniente. En tal sentido que, la generación de las intrigas de traición al inca le funcionó para su ahogamiento por medio del garrote. Es decir, el pedido de muerte del recogedor, más la intriga de levantamientos encabezados por Atabaliba según Felipillo, propició desconfianzas para llegar a tal determinación.

En el caso del artículo “Una institución exclusivamente femenina en la época incaica: las *acllacuna*” (1986) de Pilar Alberti Manzanares se rastrea a la mujer del incario en su rol de partícipe de los ritos religiosos, actos tradicionales y solemnes otorgados al sol, la agricultura y al inca. Los *acllacuna*<sup>10</sup> sí estuvieron presentes en Cajamarca el 15 y 16 de noviembre de 1532 no está confirmado. Ningún cronista refiere estos rasgos ni comentarios a este grupo de mujeres escogidas. El estudio si puede dar fe del término coya, por ejemplo, para decir, ¿quién de entre las 5 000 mil mujeres era la coya y esposa de Atabaliba? Simplemente, por cuestiones de especificidad científica se considera, “Aclla es el verbo elegir o elegida” (Alberti, 1986, p. 154). De manera semejante, se niega que una *aclla* fuere a la contienda y se resistiese al desbaratamiento del imperio y del inca. Por lo tanto, no es de interés el análisis lingüístico de la categoría *acllacuna*.

Por el contrario, en “La conquista española y la recepción andina del otro” (1989) Franklin Pease usa denotaciones directas dirigidas a Atabaliba. Por su puesto, le llama ilegítimo, traidor y tirano. Lo más inesperado es considerar a los españoles como *wiracochas*. Dado que, arribaron a la tierra del mar y la descripción de los oriundos presenta los mostachos como ellos lo imaginaron desde muchos años y siglos. Es decir, esta denotación jugó un papel determinante en el desbarajuste de Atabaliba y toda la población del incario. Además, hay una justificación de la empresa íbera a su favor. Pease (1989) indica, “los europeos del siglo XVI no consideraban aisladamente la violencia. La entendían, en cambio, como una consecuencia inevitable o natural, pero no siempre censurable, de la guerra o la conquista sustentadas en una causa justa” (p.172). Es de entender que, todos los acontecimientos violentos ocurridos en el Perú, era una consecuencia inevitable que tomaba la postura de

---

10 Esta descripción se dirige a las escogidas o mujeres próximas a la consagración de la corte imperial inca. Es decir, “las organizaciones femeninas, de índole religiosa, alcanzaron su máxima expresión en la «Institución de las *Acllacuna*» o «Escogidas». A ella estaban adscritas gran número de mujeres de todos los «suyus» incas” (Alberti, 1986, p.153).

merecimiento del tiempo y el espacio.

Otra curiosidad, es saber que, desde la mirada de Juan de Betanzos enmendará lo siguiente, “la imagen final resulta más clara. Wiraqocha hizo el mundo, allanó cerros, hizo nacer ríos y fuentes, produjo gente. La versión de Betanzos sobre la divinidad es algo más compleja, pues aquella solo hizo gente después de haber organizado, en una salida anterior en el propio lago Titicaca, el cielo y la tierra, mandando al cielo al sol y a la luna” (Betanzos, 1987, p. 11). Los wiracochas dioses como se creía en el momento. Aprovecharon este momento para arrasar con niños, mujeres y hombres de todo el incario. Solo entonces se sabrá que, “Wiraqocha es considerado una divinidad bienhechora y, de otro, textos como el anteriormente citado señalan a los españoles como “estragadores” o “gentes sin señor derramadas y salteadores” (Pease, 1989, p.188). Se demuestra que, las palabras del Todopoderoso acuñadas en el breviario se convirtieron en arma mortal para confundir creencias y prácticas religiosas de antojos y de deseos. Es decir, para este tiempo la fe cristiana entró en juego y quienes abrieron las puertas del infierno se convirtieron en cancerberos insaciables de sangre, de riquezas en las tierras peruanas. Para comprender mejor, en la lucha del conocimiento de la letra y el número sobre el conocimiento infante no hubo mujer ni hombre capaz de responder. Puesto que, fue víctima de la sorpresa y el aprovechamiento efectivo de la mediocridad española. En concreto el caballo (carnero gigante), el arcabuz, la lanza, la espada, el atuendo de hierro fueron armas letales sobre las llamas (carneros andinos), hondas, hachas, porras, piedras, jubones, flechas y arcos que emplearon en la coyuntura crudelísima los hombres y mujeres del incario.

En el asunto de “El paratexto andino: el caso de la *Miscelánea antártica*” (1999) de Miguel Cabello Valboa, la estudiosa Sonia V. Rose valora la importancia de la fuente para estar al corriente de la historia preincaica e inca. Para ser más específicos, Cabello Valboa no trasciende por ser “falta de rigor histórico, por lo que se considera su «inocuidad y falta de originalidad» y por «el enorme peso muerto de erudición» que es la base de gran parte de la obra” (Rose, 1999, p.1152). Rose asume tal información desde la mirada e interpretación de Raúl Porras Barrenechea, añadiendo además que su trabajo tiene un fin de mecenazgo. Pero, se corrobora algo que llama la atención, “el origen y principio que tuvieron en el mundo nuestros indios occidentales, cuya instalación y devenir sigue para el caso del Perú, narrando el inicio, apogeo y caída del imperio de los incas” (Rose, 1999, p.1155). Se avizora, sobre todo, la cruda caída y exterminio del inca en presencia de la población que llora y desmiente la tiranía del último soberano timador. Es decir, hay mujeres con el rostro quebrado en tales escenas puestas de manera efímera.

Así, por ejemplo, Pedro Cieza de León hasta el final de *La crónica del Perú: el señorío de los incas* (2005) cerrará el triste episodio con las grandes guerras acaecidas en Tomebamba entre las tropas de Atabaliba y Huáscar. Esto quiere decir que, antes del 15 de noviembre de 1532 el imperio estuvo debilitado en hombres de guerra, armas de combate, y la idea de gobierno del imperio tal como lo dejó Huayna Cápac. Desde luego, estos



hechos favorecieron la insurgencia arrebatadora de los españoles. Es doloroso saber que, “Los enemigos siguieron el alcance, matando y cautivando y robando los reales; y Atabalipa estaba tan alegre que decía que sus dioses peleaban por él. Y porque ya los españoles eran entrados en este reino había algunos días y Atabalipa lo supo, que fue causa que él en persona no fuese al Cuzco” (Cieza de León, 2005, p.459). En particular, la destrucción generada por los hermanos favoreció inventar, planear, estrategias de coalición de los 120 invasores que llegaron con ansias de poder y riqueza. Cieza de León no demuestra las reacciones furibundas de la población inca. No hay rostro de mujer alguna que haya besado, abrazado, llorado, exaltado y protestado, por última vez, bajo los pies de su señor que fue asesinado injustamente bajo el interés instigado por Almagro y Felipillo.

Pongamos por caso a *Leyenda y misterio de los aztecas* (2011) de Javier Tapia Rodríguez para la ulterior invasión ibera. Menciona fisgonamente, de una reunión que tuvo Moctezuma con Xochicalco, Cholula y algunos monarcas del continente americano. Ahí trataron temas de la invasión y cómo se iba a entregar el poder a los extranjeros que eran la imagen de Quetzalcóatl. Creyendo que estos eran los que iban originar un nuevo sol, un nuevo mundo donde no se pasaría hambre, dolores ni miseria. En este conjunto de predicciones algunos brujos y chamanes dijeron que estos no eran como se creía. En tanto que, dijo el monarca inca en esta reunión “aunque sí sea verdad que se avecina el final de los tiempos. Yo, antes que entregar mi reino a los extraños, lo dejaré en manos de un bastardo, para que aquellos que lo conquisten lo hagan sin honor” (Tapia, 2011, p.149). ¿Quién es el inca que fue a tal reunión? Además, presagió la entrega del imperio a un bastardo que los españoles lo ganaron sin honor ni dignidad. Si eran hombres, solamente hombres que tenían que ser tratados como se merecían. Tapia (2011) anejará lo siguiente, “intervino el monarca maya, conocemos bien a esos tus dioses, porque hace más de veinte años empezaron a llegar a nuestras costas” (p.149). Se sabían los propósitos e intenciones de los extraños, pero lo que sucedió verdaderamente no se sabe exactamente. Por lo que, el exterminio estaba escrito sin ningún pretexto.

Desde esta índole, la cuestión arremetadora está llena de misterios, enigmas que no se contaron en su totalidad en las crónicas. La cruda verdad se ha alejado desmedidamente dejando atrás sufrimientos, dolores, lágrimas en este reino donde poblaron mujeres y hombres con honor. Sirva de ejemplo, volviendo a la mujer en el escenario trágico “dice que Atahualpa no escupía en el suelo, sino que cuando quería hacerlo una mujer le ponía la mano, y que los cabellos que se le caían por el vestido los tomaban las mujeres y se los comían. Lo primero lo hacía por grandeza y lo segundo porque temía que le hicieran algún hechizo” (De Mora, 2013, pp.66-67). Muestra que, había mujeres leales al inca. Obedientes en la adversidad. Protegieron a su rey las mujeres, pero las intenciones de Hernando de Soto y Hernando Pizarro son desconocidos. Ellos protegieron a Atabalipa y su muerte es el resultado del plan de Pizarro, Almagro y Felipillo, en medio de gritos y sacrificios femeninos en honor a su monarca.

Definitivamente, algunas mujeres amaron a Atabaliba. Dentro de ellas hubo una que lo estimaba con todas sus fuerzas. Y, que corría cuando tenía que escupir o limpiarle los pelos para proteger de los maleficios y la contaminación con los demás. En efecto, la *Historia de las mujeres en América latina* (2013) revista editada por Sara Beatriz Guardia, acoge el trabajo “Alcances y límites de la historiografía: La mujer y conquista de América” de Blanca López de Mariscal (2013) indicando que, “otras mujeres que han sido reclamadas por sus maridos, o por sirvientes o esclavas que fueron harán el trayecto menos miserable” (p.78). Lo mismo sucede en las crónicas, los reclamos de las mujeres eran inservibles. Esto motiva una fuerte censura y el maltrato o sumisión de las mujeres del incario fue una obligación y una conversión moral que exigió la contienda desigual.

Indiscutiblemente, la versión moderna de la crónica *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú* (2013) de Pedro Pizarro, da fe cuarenta años después de los sucesos de Cajamarca y la presencia de Asarpay que apasionadamente el estudio ha rastreado y busca reconocer. En realidad, esta crónica fue escrita a expensas del virrey Toledo, en cuanto Pedro Pizarro se encontraba en Arequipa. La historia le ha puesto de notoriedad la llaneza y franqueza de su escritura, características que se diferencian de otros cronistas.

Por su puesto, Pedro Pizarro hace referencias más abiertas sobre las grandes contiendas emprendidas por los que asumieron la resistencia en defensa de Cuzco y la expansión por el territorio de Lima. Precisamente, en el cerco de Cuzco muestra la valentía de Titu Cusi Gualpa, uno de los grandes gurreros orejones que derribó españoles con honor. Siendo uno de los grandes valientes que luchó al lado de Mango Inga. Lo peor del caso, se ha referido anticipadamente. Ciertamente, desde Pedro Pizarro se comprende que, Quizquiz<sup>11</sup> Calcuchímac, Chaulán fueron asesinados impunemente. El primero, en Quito por los mismos indios. El segundo, en Xauxa. El tercero, en los caminos reales que se dirigían al Cuzco. Posteriormente, Mango Inga se fue a los Andes y desde ahí, demolió españoles. Incluyendo integrantes de las filas de Pizarro, por ejemplo, Juan Pizarro. Lo más importante, matando cristianos de las filas de Almagro.

Es probable que, las tretas contra Mango Inga hayan sido crudas hasta haber tomado a una de sus esposas para exterminarla a flechazos y cuchillos. El estudio introduce a las heroínas como símbolos de resistencia en plena coalición española. Pizarro (2013) señala, “nunca lo pudimos hallar a Mango Inga, y así nos volvimos al Cuzco tomándole alguna gente, y entre ellas se tomó a una mujer de Mango Inga que él quería mucho, y se guardó creyendo que por ella saldría de paz” (p.175). Según Pedro Pizarro, la mujer de Mango Inga mandó matar al marqués y él, en represalia le hizo golpear con varas y flechar despiadadamente. Es de suponer que, no solamente fue ella quién intentó matar a los

---

11 Se debe tener en cuenta que la escritura de los invasores no estaba en una línea lingüística, sintáctica y ortográfica definida. Por ejemplo, Pedro Pizarro escribe “Quisquis”, mientras que, otros cronistas “Quizquiz” y, este general de Atabaliba es muerto en Quito y para otros cronistas en Xauxa. Así sucederán con todas las nominaciones que en ocasiones carecen de explicación.

cristianos. Hubo muchas, pero sus fuerzas se debilitaban en el contexto desigual por lo que pasaron. Recordemos que, hubo llanto de mujeres por la muerte del monarca, exposición de la mano para recibir el esputo de Atabaliba, entrega de una lanza a Quizquiz por parte de una mujer, limpieza del cabello de la ropa del inca, suicidios femeninos en medio de la pena del garrote y, ahora, heroínas que no aceptaban el dominio occidental.

Es posible que, la mutilación de las manos, la eviración de los miembros y el destete era una amenaza contra la rebeldía de las mujeres del incario. Las estrategias, la impiedad se dirigió a Asarpay, hermana del inca Atabaliba. Pedro Pizarro disimuladamente habla de los castigos posteriores que recibieron Pizarro y Almagro aduciendo que fueron justos sus calamitosas historias, dado que, ellos también fueron crueles. Es decir, segados de poder y riqueza se mataron entre ellos. Ante la objeción, después de aniquilar a la esposa de Mango Inga atada en un palo, vareada y flechada se patentizó el miedo y el terror en aquel escenario sombrío. Y no conforme con ello, mandó matar a otra mujer del incario, cuya culpa fue irse con el asesinado Tubaliba (hermano de Atabaliba) y, no haber aceptado ser entregada a las garras del contador de su majestad Navarro. La nostálgica historia de la mujer es mostrada para la postrimería con el signo de Asarpay. Señora principal que rechazó la falsa cara conquistadora de los españoles.

Para quienes piensen que Asarpay fue bruja, hechicera, mamacona<sup>12</sup> o aillacuna como declaraban los españoles y cronistas a toda mujer rebelde desde sus conveniencias. Sería una aberración y una cuestión equivocada. Puesto que, Pedro Pizarro la reconoce a Asarpay como a una de las mayores señoras, temida y estimada en la población del incario. Esta mujer se escapó a Cajamarca. Estando en las manos del marqués y a su retorno por las fuerzas represoras, habiendo defendido los ideales de libertad de Mango Inga en el cerco de Lima. Fue tomada presa por intrigas de doña Francisca conocida como doña Inés Guaylas. Que la acusó de ser la promotora del cerco de Lima a quien tenía envidia por ser una de las mejores entre todas. En pocas palabras, Asarpay fue víctima de la traición y la vileza. Por ello, el texto confirma que, “pues sin más consideración mandole dar garrote, destetarla y matarla. Pudiendo embarcarla en un navío y echarla de la tierra” (Pedro, 2013, p.177). El texto demuestra que se cometió atrocidades y errores garrafales con ciertos descendientes del incario. Porque, no aceptaron la imposición de sus políticas corruptas y confusas.

El suceso del cerco de Lima, encabezado por Mango Inga. Posee para Pedro Pizarro algunos hechos injustos que él mismo repudia. Brevemente dirá, “he querido decir esto de estas dos señoras que así mataron tan sin consideración y mirar que eran mujeres, y sin culpa” (Pizarro, 2013, p.177). La fehaciente imagen de los occidentales se pone en evidencia, con estas pruebas escritas en las crónicas. De igual modo, algunas heroínas que

---

<sup>12</sup> Las *mamaconas* eran mujeres dedicadas al servicio del dios sol y, por lo tanto, al inca quien representaba al sol como único heredero. Además, solo los señores principales podían acceder a ellas, al que intentaba correr riesgos y romper con los mandatos los destruían hasta morir.

no fueron nombradas por cuestiones personales. De alguna manera, hoy se expresan con esas voces calladas, cortas y breves como si fuera el grito de todos los tiempos expuestas en el viento. Por esta razón, en memoria de Asarpay y todas las mujeres del incario que recibieron injustos castigos. El estudio se convierta en un texto postrero de los hechos más violentos que se cometieron en estas tierras y busque una nueva historia que esté por contarse por las nuevas generaciones. Teniendo en cuenta que, después de muchas mujeres que le fueron fieles moral y físicamente al inca, hubo heroínas que lucharon denodadamente para derribar el régimen del marqués. Por la causa de la libertad y la verdadera justicia que se perdió impiadosamente. Queda recalcar que la mujer de Mango Inga y Asarpay, hermana de Atabaliba, Tubaliba, Paulo y el débil Huáscar representan para el estudio el heroísmo, la dignidad de un imperio borrado por las ansias siniestras de los hombres de occidente.

### 3 | CONCLUSIONES

Para empezar los testigos y los informantes que algunos cronistas recibieron para escribir sus textos. Tuvieron que reconstruir, en primer lugar, una cultura con una imagen floreciente para que lo acaben negando en la historia. En segundo lugar, los cronistas soldados o parte de la armada española tuvieron que contar la invasión como una conquista idealizada. Donde sus enemigos estaban armados de pies a cabeza. Para sobreponer sus vicios, sus anhelos de riqueza de las ropas, tejidos, utensilios, armas, tierras, el oro y la plata traducida en una gran hazaña que los occidentales lograron a favor de la iglesia y Carlos V.

En las crónicas aún hay cosas interesantes que requieren de tratamientos muy especiales. Seguramente, algún versado en la materia sepa aflorar hechos que no se han contado aún. A veces, las contradicciones de los mismos cronistas hacen ver que uno y otro lo escribieron pensando en sus intereses. Hubiese sido correcto, por más que, ellos ganaran estas tierras injustamente, al menos hubieron de contrar los hechos de manera más natural y, sin desmerecimiento alguno. Para estos tiempos, desde las esferas orales, aún se sigue esperando al hombre que fue enterrado en diferentes partes del Perú. Y, vuelva desde los mundos inhóspitos a sentarse en su trono para forjar con su cetro. El verdadero rostro de una cultura milenaria.

Por último, no se olvide a las mujeres que defendieron estas tierras. Con castigos férreos que soportaron sus maltrechos cuerpos. Asimismo, de las 5 000 mil mujeres que se halló en la morada de Atabaliba, no todas aceptaron pasar al servicio de los blancos fácilmente. Entre estas mujeres servidoras del sol y del inca su naturalidad, su estado puro de toda la población femenina del incario fue borrado. Mientras que, los cronistas declaraban su comportamiento autóctono como parte de la perversión y la lujuria. Pretexto que les sirvió para enmascarar su tiranía. Lo utilizaron para robar y saquear sus tejidos,

sus ropas, sus utensilios, aniquilar sus deidades y creencias. Asimismo, al lado de estos atropellos físicos y psicológicos la esposa de Mango Inca y su hermana Asarpay serán recordadas por haber muerto con honor en el cerco Lima por el resto de los días.

## REFERENCIAS

Ayala, F. G. (1617). *Primer nueva corónica y buen gobierno*. París: Instituto Etnográfico de París.

Barrenechea, R. P. (1929). Los cronistas de la conquista. *Ateneo de Lima*, 293-308.

Betanzos, J. D. ([1551] 1987). *Suma narración de los incas*. Madrid: Ediciones Atlas.

Castillo, B. D. (1632). *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Madrid: Edición de Guillermo Serés.

Cornejo P. A. (1994). *Escribir en el aire*. Lima: Editorial Horizonte.

Estete, M. d. (s.f.). Crónica del año 1535 por Miguel de Estete. *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*, 1(3), pp. 312-335.

Gómara, F. L. (1552). *Historia general de las indias y vida de Hernán Cortés*. Madrid : Ribadeneyra.

Guardia, S. B. (2013). Historia de las mujeres en América latina. *Centro de Estudios la Mujer en la Historia de América Latina*, 21-373.

León, P. d. (2005). *Crónica del Perú: El señorío de los incas*. Perú: Biblioteca Ayacucho.

Manzanares, P. A. (1986). Una institución exclusivamente femenina en la época incaica: las acllacuna. *Revista Española de Antropología Americana*(XVI), 153-190.

Mariscal, B. L. (2013). El viaje a la Nueva España entre 1540 y 1625: el trayecto femenino. *CEMHAL*, 73-87.

Mora, C. d. (2013). Hernando de Soto en las crónicas sobre la conquista del Perú. (B. C. Álvaro Baraibar, Ed.) *New York, IDEA/IGAS*, 57-76.

Murúa, M. d. (1616). *Historia general del Perú. Origen y descendencia de los incas, donde se trata, así de las guerras civeles incas, como de la entrada de los españoles*. Madrid.

Pease, F. (Diciembre de 1989). La conquista española y la recepción del otro. *HISTÓRICA*, XIII(2), 171-196.

Pizarro, P. (2013). *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima: Fondo de Cultura Económica.

Prescott, G. (1967). *La conquista del Perú*. Buenos Aires: Editorial Atlantida S.A.

Rodríguez, J. T. (2011). *Leyenda y misterio de los aztecas*. Barcelona: Ediciones Brontes S.L.

Rose, S. V. (1999). El paratexto indiano: el caso de la Miscelánea antártica de Miguel Cabello Valboa. *AISO*, 1151-1159.

Vega, I. G. (1959). *Comentarios reales de los incas*. Lima: Minerva.

Xerez, F. d. (1534). *Verdadera relación de la conquista del Perú y la provincia del Cuzco, llamada la Nueva Castilla*. Lima: Imprenta y Librería San Martín.

Zárate, A. d. (1577). *Historia del descubrimiento y conquista de las Prouincias del Perú*. Sevilla: Biblioteca de la Universidad de Salamanca.